

respecto a qué se refiere cuando utiliza los términos «inoculación» y «vacuna», términos que como él mismo expone han sido usados indiscriminadamente, dando lugar a múltiples errores conceptuales.

Interesante resulta el Anexo Documental en el que se dan a conocer cinco documentos de gran importancia para el estudio y que, a nuestro modo de ver, constituyen el eje central sobre el que gira todo el libro. Es, sin embargo, el tercer documento de este anexo, el que consideramos más relevante dada la información que nos proporciona y por haber permanecido hasta ahora olvidado en archivos y museos colombianos. Este Bando del Oidor Decano reposa, como nos dice el autor, en el Archivo Nacional de Colombia, en dos de los fondos con que cuenta la Sección de la Colonia. Si bien cuando se refiere a su localización en el de Milicias y Marina dice que está en el tomo 142, no especifica los folios (p. 256), lo que podríamos achacar a un olvido involuntario o un error tipográfico dado el rigor metodológico y científico que el autor mantiene a lo largo de todo el estudio.

Decíamos anteriormente que este bando está también expuesto en un museo, nos referimos al Museo del 20 de Julio, de la ciudad de Santafé de Bogotá, concretamente en la Sala Nariño, a pesar de lo cual ha permanecido olvidado por otros investigadores.

En resumen, consideramos que el autor ha realizado una importante labor de investigación y elaboración, manteniendo a lo largo de todo el libro una esmerada exposición junto a gran rigor metodológico en el manejo de unos datos que, como el propio autor indica, no siempre resultan fiables, habiendo sabido confrontar los que era posible hacerlo, y dejando en interrogante los que no ofrecían tal posibilidad.

PILAR GARDETA

Delfín GARCÍA GUERRA; Víctor ÁLVAREZ ANTUÑA (1992). *Lepra asturiensis. La contribución asturiana en la historia de la pelagra (siglos XVIII-XIX)*. Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas / Universidad de Oviedo (Estudios sobre la Ciencia, 19), 342 pp. ISBN: 84-00-07322-3.

El objeto de este libro es la exploración sistemática de lo que sobre la pelagra escribieron los médicos asturianos de los siglos XVIII (Gaspar Casal) y XIX (Higinio del Campo, Antonio del Valle, José Rodríguez Villargoitia, Ildefonso Martínez, Faustino García Roel). Para ello sigue el doble hilo cronológico y temático, discutiendo, sucesivamente, las vertientes clínica, nosológica-nosográfica y etiológica de este padecimiento según la perspectiva diacrónica. La presencia

endémica de la pelagra en Asturias confiere un estatus de representatividad a la literatura de dicha procedencia, más allá del interés localista; por otra parte, la condición carencial de esta enfermedad supone un desafío para las interpretaciones históricas al uso, toda vez que escapa de los moldes lesionales y bacteriológicos sobre los que se han construido los paradigmas explicativos tradicionales y puede servir como contra-modelo. Como bien dicen los autores, en el interesante capítulo introductorio, su consideración nos acerca más a la realidad del pensamiento médico cotidiano durante la pasada centuria, tanto por una como por otra razón.

La introducción, particularmente sugerente, como digo, aborda la cuestión del diagnóstico retrospectivo, subrayando sus dificultades conceptuales y apostando, coherentemente, por la fórmula diacrónica, con expresa mención a los recursos socio-epistemológicos propuestos por Ludwik Fleck. Sin renunciar a lo que sabemos hoy, no puede defenderse una visión de un «error continuado» hasta llegar a las explicaciones de Goldberger; entre otras cosas, porque hoy sabemos que los saberes cambian y, con ellos, la realidad objetiva de los asuntos de que tratan. Siguen seis capítulos, los dos primeros dedicados a examinar el contexto internacional y los autores y textos asturianos, para, a continuación, abordar el acercamiento por problemas (pelagra y método científico; nosología; la cuestión de la alimentación; la transmisión de la enfermedad), culminando con el examen de la consideración médico-social de este padecimiento en la medicina asturiana del siglo XIX. Pese a la precocidad de su descripción nosológica por Gaspar Casal, cuya limitación aclaran convenientemente los autores, frente al apresuramiento simplificador, en tanto que no fue considerada una especie morbosa sydenhamiana por este (pp. 169-183), el interés por esta típica enfermedad de campesinos no volvió a despertarse hasta recibir incitaciones transpirenaicas a mediados del siglo siguiente. El cuidadoso análisis de los diversos testimonios consiguientes nos aleja de una visión unilineal y triunfalista de la historia de la medicina, toda vez que ni lesiones propias ni etiología clara (véase la esclarecedora discusión sobre el concepto de *causa* en pp. 212-220, «la alimentación campesina y el mal de la rosa») pudo establecerse para esta enfermedad hasta entrado el siglo XX. Se nos ofrece, pues, de acuerdo también con una justa apreciación de sus autores, un libro útil para un acercamiento docente tipo *case study*, la exploración de cuyas implicaciones favorece un acercamiento mucho más plástico a la realidad de la medicina del pasado.

Así pues, los resultados, en conjunto, justifican un texto minucioso, amplia y correctamente documentado, que cumple con sus objetivos propuestos, aunque tal vez adolezca de cierta rigidez formal y de una cierta sobrestimación de la teoría. Así, el estricto ateniimiento cronológico hace que no se hayan tenido en cuenta trabajos como la *Memoria* sobre la pelagra presentada por Arturo Buylla al Congreso Internacional de Medicina de Madrid (1903), compuesta a partir de

más de 100 respuestas a un cuestionario circulado previamente entre todos los médicos de Asturias y que, sin duda, significaría un enriquecimiento notable de la perspectiva de Roel, sin duda, como el texto aclara, demasiado «antigua» para las fechas en que se dio a conocer; esta confrontación hubiera podido aclarar hasta qué punto era dominante la visión hereditaria y antiinfecciosa a finales del Ochocientos. La concentración del análisis en los escritos médicos hace que la perspectiva médico-social se mantenga dentro de los límites del iatrocenismo que es preciso superar para conseguir un acercamiento desde el punto de vista de la sociedad.

Dentro de la cuidada colección de *Estudios sobre la Ciencia*, este libro supone una contribución muy digna, que en nada desmerece el prestigio de la colección; antes bien, por su cuidada factura y por el acierto temático y estilístico de sus autores, puede considerarse como un sólido eslabón en una cadena de exigencia.

ESTEBAN RODRÍGUEZ OCAÑA

Donato GÓMEZ DÍAZ (1992). *El crecimiento de la población almeriense 1752-1910. Una hipótesis de mundo lleno*. Almería, Instituto de Estudios Almerienses (Cuadernos Monográficos, 18), 279 pp. ISBN: 84-86862-89-2.

La aparición de esta obra viene a cubrir una ausencia importante que hasta la fecha no había sido tratada en la variada temática editorial promovida por el Instituto de Estudios Almerienses, organismo dependiente de la Diputación Provincial de Almería. Por otro lado, constituye una aportación importante al conocimiento histórico-sanitario desde la demografía. Ello viene a confirmarnos que las ciencias básicas, como es la demografía, pueden ser tratadas por diferentes profesionales e historiadores. Lo que facilita el enriquecimiento mutuo y rompe con los compartimentos estancos tradicionales de las ciencias.

El autor, Donato Gómez Díaz, es doctor en Historia Contemporánea y profesor de Historia Económica en el Campus de Almería. Tiene en su haber varias publicaciones entre las que destaca el libro *El esparto en la economía almeriense. Industria doméstica y comercio, 1750-1863*; y tiene en prensa el trabajo *Bajo el signo del cólera y otros estudios sobre Morbilidad, Higiene y Salubridad de la vida económica almeriense, 1384-1910*.

El trabajo que reseñamos constituye una aportación fundamental y detallada al estudio de la población almeriense, superando ampliamente la cronología definida en el título de la obra, pues se facilitan datos desde 1591 a 1981. Su análisis demográfico profundiza en la evolución y el crecimiento de la población de Almería entre 1757 y 1910, realizando un estudio de los distintos periodos